



# MODELOS PARA LA FORMACIÓN DE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS PARA EL CAMBIO Y LA RESPONSABILIDAD SOCIAL

**VALENTINA BOLIO DOMÍNGUEZ**  
UNIVERSIDAD MARISTA DE MÉRIDA

**LENY MICHELE PINZÓN LIZARRAGA**  
INSTITUTO TECNOLÓGICO DE MÉRIDA

**TEMÁTICA GENERAL:** EDUCACIÓN Y VALORES

## Resumen

La complejidad de las problemáticas actuales de carácter mundial, nacional y local, han puesto entredicho la pertinencia de las Instituciones Educativas de Educación Superior (IES)

En este contexto, las IES están éticamente comprometidas a asumir la responsabilidad social de hacer frente a las problemáticas a través de dos vías: (1) creando conocimiento de socialmente relevante y (2) formando a estudiantes socialmente responsables que contribuyan al cambio social. Este artículo tiene como objetivo dar a conocer los modelos de formación que han surgido en el marco de las IES y las características del modelo que contribuyen al cambio y responsabilidad social en jóvenes universitarios. Los modelos de formación son: Modelo Universidad Construye País, Modelo SPRING, Modelo de Cambio Social para el Desarrollo del Liderazgo y el Modelo Relacional de Liderazgo. Los dos primeros surgen en el marco de la Responsabilidad Social Universitaria (RSU) y los dos últimos, son Modelos anglosajones que si bien no han surgido como parte del movimiento de RSU, tienen en común el mismo objetivo, el cual consiste en la formación de profesionales socialmente responsables.

Se concluye que no existe un modelo de formación único, sino que cada IES decide alinearse a uno o bien, o adaptarlo a sus necesidades con el fin de dar respuesta a los desafíos que su contexto le demanda en apego a su misión. Por último, se proponen tres dimensiones de formación para el cambio social comunes a los cuatro modelos.

**Palabras clave:** Cambio social, modelos de formación, Responsabilidad Social Universitaria.

## INTRODUCCIÓN

La complejidad de las problemáticas mundiales, nacionales y locales tales como la pobreza, la desigualdad, la injusticia, la inseguridad ciudadana, el cambio climático, la falta de cobertura en la Educación Superior así como la necesidad imperante de una educación de calidad, entre otros aspectos, afectan directamente a las Instituciones de Educación Superior [IES] poniendo en entredicho su pertinencia. En el contexto académico, una institución educativa es pertinente en la medida que logra responder a los desafíos que la sociedad le demanda en apego a su misión (Tünnermann, 2011).

Las IES al respecto, tienen el compromiso ético de hacer frente a las problemáticas generando investigación socialmente relevante y formando a estudiantes que a su egreso contribuyan al cambio social (UNESCO, 2009).

Con respecto a la formación de estudiantes, en estos tiempos ya no es suficiente formar a los mejores profesionales y cumplir las expectativas sobre su inserción laboral. En palabras de Escrigas (2016), las IES tienen hoy en día un propósito aún mayor “educar para la sociedad en la que nos gustaría vivir” (p. 2). Esto implica ir más allá del bien común, es decir, apuntar a trabajar de manera colaborativa junto con otros organismos (gobierno, empresas, asociaciones civiles) para lograr la transformación de la sociedad.

Este propósito lleva al siguiente cuestionamiento ¿Están las Instituciones de Educación Superior (IES) a la altura de este desafío y listas para hacer frente a las problemáticas que les aquejan? A continuación, se presentarán opiniones adversas a este cuestionamiento.

De la Cruz (2011) al respecto, cuestiona el rol que han tenido las IES como agentes de transformación social en este mundo globalizado en palabras como las siguientes:

Nunca como hasta ahora parece haber existido tanta distancia entre lo que se espera que las Instituciones de Educación Superior asuman como parte de su responsabilidad con la sociedad y el modo en cómo éstas están respondiendo a esas expectativas. Ciertamente es que nunca como hasta ahora los cambios sociales, políticos, económicos y culturales, y el ritmo que imponen, han sido tan diversos y exigentes. Son tan vertiginosos que ni siquiera permiten ser descritos adecuadamente, lo cual, sin duda, debiera ser motivo de preocupación (parr. 1).

Por su parte, Vallaeys (2008) al respecto, hace una crítica al tipo de profesional que hoy egresa de las Universidades:

La verdad es que todos los líderes que hoy gobiernan las instituciones públicas y privadas que dirigen a este Titanic [salieron] de las mejores Universidades y aplican a diario ciencias y tecnologías aprendidas ahí, que sin embargo crean y reproducen el mal desarrollo en el cual la mayor parte de la humanidad trata de sobrevivir (p. 4).

Sin embargo, existen posturas que reconocen que la Educación Superior no es la única responsable para lograr el cambio social. Naim (2016) en sintonía con este planteamiento comenta:

La Educación, sobre todo la Superior, es erróneamente tratada como la navaja suiza del cambio social, el progreso económico y la paz internacional. El remedio polivalente para los problemas más acuciantes, presentes y futuros. Del desempleo a la violencia. De la pobreza a la decadencia industrial...

Por supuesto que las universidades son fundamentales para un país, pero al igual que sucede con la panacea universal, de la enseñanza superior se esperan resultados que no puede dar (p. 391).

Independientemente de las críticas y el contexto complejo mundial, estos planteamientos implican un doble reto para los que dirigen el barco de la Educación Superior. Por un parte, las IES están éticamente comprometidas a asumir como parte de su responsabilidad la formación de profesionales capaces resolver, de manera colaborativa, las problemáticas globales, nacionales y locales ofreciendo oportunidades curriculares y no curriculares que de manera deliberada y sistemática formen a estudiantes socialmente responsables. Por otra parte, el reto está en evaluar si el tipo de estudiante que está por egresar, después de pasar por una trayectoria de formación, cuenta con las características deseables para contribuir al cambio social.

Las características de un alumno socialmente responsable se han descrito en diversos modelos de formación para el cambio social. Por ejemplo, en América Latina en el marco del movimiento de Responsabilidad Social Universitaria [RSU], surge el Modelo Universidad Construye País, en Chile. Posteriormente, con el paso de los años, el movimiento de RSU se extiende a Europa y surge otro modelo que lleva por nombre: Modelo de innovación curricular en torno a la formación para la responsabilidad pro-social: Proyecto SPRING (Escotorín, Arana y Brundelius, 2014; Escotorín,

Brundelius e Izquierdo, 2014; Gamboa, Jiménez, Lombardo, 2014; Ulloa e Hinojosa, 2014). Este modelo agrupa a universidades provenientes de México, Argentina, Chile, Colombia, Bolivia, Ecuador, España y Alemania.

Por otra parte, en Estados Unidos también han surgido modelos en el ámbito universitario que hacen hincapié en la formación de estudiantes para el cambio social. Estos modelos, no han surgido como parte del movimiento de RSU, pero tienen en común la formación de profesionales socialmente responsables. Los modelos son: Modelo de Cambio Social para el Desarrollo del Liderazgo (Higher Education Research Institute, [HERI] y University of California, 1996) y el Modelo Relacional de Liderazgo (Komives, Lucas y McMahon, 2013). Ambos centran su atención en el desarrollo del liderazgo como un mecanismo que dinamiza la formación para la responsabilidad social.

A continuación, se describirán uno a uno los modelos de formación para el cambio social haciendo énfasis en los antecedentes que dieron lugar al modelo, objetivos del modelo y las características deseables a formar en los estudiantes.

## MODELOS DE FORMACIÓN PARA EL CAMBIO SOCIAL

**Modelo Universidad Construye País.** Este es el primer Modelo de formación que surge en el marco de la Responsabilidad Social Universitaria (RSU) en Chile. La asociación *Iniciativa Universidad Construye País* comienza en el 2001 teniendo como líder a Mónica Jiménez de la Jara. Dicha Asociación surge en respuesta a los problemas de inequidad social, sustentabilidad ambiental, gobernabilidad y gobernanza que viven los países latinoamericanos, los cuales violentan la dignidad humana y el pleno ejercicio de los derechos humanos. Esta realidad apunta desde la visión de los fundadores a la urgente necesidad de un trabajo en conjunto de las IES, la sociedad civil y los empresarios en contraposición a la visión fragmentaria que viven las instituciones y que les lleva a perder la noción de un proyecto de país.

El objetivo del modelo es lograr que la práctica de la responsabilidad social universitaria se expanda, específicamente en el sistema universitario chileno, de cara a un proyecto de país.

El Modelo pone al centro de las funciones sustantivas de docencia, investigación y extensión y la función adjetiva de gestión; así como los principios y valores (11 para este modelo), que guían el

ejercicio de la RSU (Fernández, Delpiano, De Ferrari, 2006). La organización de funciones sustantivas y principios y valores se organizan en tres planos como indica la tabla 1.

Tabla 1. *Valores y principios del Modelo Universidad Construye País*

Planos	Principio y valor	Definición
Plano personal	Dignidad de la persona	“Implica reconocer que el ser humano nace en libertad y es igual en dignidad y derechos. Es un ser integral en todas sus dimensiones: física-biológica; psíquico-espiritual, y sociocultural” (p. 53).
	Libertad	Este valor le permite a la persona realizarse en todas las dimensiones de la dignidad, siendo responsable de su propia vida y con la sociedad. El ejercicio de la libertad implica el respeto de los derechos humanos y los tipos de libertades que se pueden vivir tales como: libertad de pensamiento, de religión, de opinión, etc.
	Integridad	Implica ser coherente con los principios y valores en lo que se piensa, dice y hace. También incluye el ser honesto y recto.
Plano social	Bien común y equidad social	“Conjunto de condiciones materiales, socioculturales y espirituales que permiten a la sociedad y a quienes la integran (las personas) acceder a una vida humana digna y a una cada vez mejor calidad de vida” (p. 54). También implica la igualdad de oportunidades entre personas, de manera tal, que no se frene el desarrollo.
	Desarrollo sostenible y cuidado del medio ambiente	Implica un trabajo consciente y deliberado para actuar en la promoción de iniciativas que preserven la vida natural y ofrecer soluciones a problemáticas ambientales tales como la depredación de la naturaleza, contribuyendo al desarrollo sostenible y autosustentable.
	Sociabilidad y solidaridad para la convivencia	La solidaridad son aquellos actos en los que se velan por las necesidades del otro. Este principio se traduce en fortalecer la pertenencia e identidad a la comunidad a la que pertenece, cuidar la calidad de la convivencia y la responsabilidad de la construcción del otro a través de un ejercicio de crítica positiva.

	Aceptación y aprecio de la diversidad	“Capacidad de valorar al otro e integrar sin discriminación por razones de raza, sexo, edad, condición religiosa, social y política” (p. 55).
	Ciudadanía, democracia y participación	“Práctica de la persona que se hace consciente de sus derechos y obligaciones, que se adquieren por el mero hecho de pertenecer a una comunidad social y/o política, de carácter nacional, regional o local, y a través de la cual se contribuye a la construcción y cambio de la misma comunidad” (p. 55).
Plano universitario	Compromiso con la verdad	Se basa en principios éticos para su obtención y tratamiento. También incluye el respeto a verdades diferentes, humildad, capacidad de diálogo, honestidad al declarar los límites del conocimiento, prudencia para no poner en riesgo la dignidad humana, entre otros aspectos.
	Excelencia	“Expresión de calidad o bondad superior que distingue y hace objeto de especial aprecio al quehacer de personas u organizaciones” (p. 56).
	Interdependencia e interdisciplina	Estar en permanente diálogo con la sociedad. También incluye ofrecer su persona para la creación de conocimientos socialmente útiles. Implica la necesidad de una mirada interdisciplinaria que reconozca la complejidad de las problemáticas de la sociedad.

Fuente: Adaptado de Fernández, Delpiano y De Ferrari (2006). *Responsabilidad Social Universitaria. Una manera de ser universidad. Teoría y práctica de la experiencia Chilena*. pp. 43-57

Estos valores y principios han sido el fruto de un trabajo colaborativo de un grupo numeroso de personas con una variada y amplia formación académica y experiencia en el trabajo en universidades. Estos valores son flexibles y cada institución puede ajustar dicha propuesta a su contexto o mejorarla.

**Modelo SPRING.** El nombre de este modelo en español se traduce como “Responsabilidad social a través de intervenciones prosociales para generar oportunidades equitativas”, sin embargo, se presenta con sus siglas en inglés.

SPRING nace de trabajos colaborativos resultantes entre la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile (PUCV), y el equipo LIPA (Laboratorio de Investigación Prosocial Aplicada) de la

Universidad Autónoma de Barcelona (UAB) (Escotorín, Brundelius e Izquierdo, 2014). A su vez, surge para apoyar a jóvenes que por su condición de pobreza, presentan desventajas para acceder al mundo laboral (Escotorín, Izquierdo y Brundelius, 2015).

El objetivo del proyecto SPRING consiste en impulsar conjuntamente con actores de interés, la transformación social del país desde una visión de desarrollo sostenible, propiciando que las Universidades se empoderen en su liderazgo social a través de:

- a. Consolidar la calidad educativa de las universidades, así como también, propiciar que los jóvenes universitarios que están en situación de pobreza o que pertenecen a un grupo desfavorecido, puedan contar con igualdad de oportunidad para acceder al mundo laboral.
- b. Integrar en los planes y programas de estudio un enfoque de Responsabilidad Prosocial, que incorpore el análisis de problemáticas locales, metodologías para hacerles frente, y prácticas profesionales que los formen en valores y que les permitan practicar la empatía, el respeto a la diversidad y la colaboración entre los participantes (Escotorín et al., 2015).

Al respecto, la responsabilidad prosocial, es un elemento vinculado a la responsabilidad social, que desde el enfoque curricular se concibe como: “el valor a través del cual las personas, grupos o la organización universitaria actúan con respeto por la dignidad de las personas y sus derechos inalienables (...) a favor de la equidad y el bien común” (Jiménez, 2014, p. 24).

El proyecto SPRING según Jiménez (2014) establece tres dimensiones de formación: responsabilidad social, prosociabilidad y comunicación de calidad prosocial.

Tabla 2. *Dimensiones del Modelo SPRING*

Dimensión	Definición
Responsabilidad social	Capacidad para tomar decisiones con autonomía sobre la base de principios, fundamentos y valores éticos de la responsabilidad social en interacción solidaria con los grupos de interés donde realiza su práctica durante el diagnóstico, planificación, ejecución y evaluación de las acciones que se implementan en la realidad (Gamboa, Jiménez, Jiménez y Lombardo, 2014, p. 78).



<p>Prosociabilidad</p>	<p>Es un sistema de pensamiento orientado a promover actitudes y conductas que benefician a otras personas, grupos o metas sociales objetivamente positivas, y que aumentan la probabilidad de generar una reciprocidad positiva y solidaria, sin que existan recompensas materiales externas (Escotorín, Arana, y Brundelius, 2014, p. 54).</p>
<p>Comunicación de calidad prosocial (CCP)</p>	<p>Es palabras de Escotorín (2009 en Escotorín y Roche, 2011, p. 26) la CCP “es un proceso de interacción entre personas que se relacionan, incluso en situación de conflicto y en que al menos una de ellas hace el ejercicio consciente y voluntario de estima por el otro en tanto interlocutor con la misma dignidad”. Es una comunicación que tiene como propósito el bien común.</p>

Esta tríada (responsabilidad social, prosociabilidad y comunicación de calidad) favorece la formación de seres humanos que comprendan y respondan a la realidad social en la que viven, ejerzan una ciudadanía democrática y discernan con ética los dilemas personales y profesionales en el marco de los derechos humanos, cuidando los impactos sociales, económicos, ambientales de su actuar (Jiménez, 2014).

**Modelo para el Cambio Social para el Desarrollo del Liderazgo.** La necesidad de formar a estudiantes para el cambio social fue una idea planteada y estudiada de manera deliberada a nivel mundial en Estados Unidos de América en 1993, cuando el Departamento de Educación Superior, en específico el programa de Desarrollo de Liderazgo Eisenhower, le dio un donativo al Instituto de investigación de Educación Superior de la UCLA para desarrollar un Modelo de Cambio Social para el Desarrollo del Liderazgo dirigido a estudiantes universitarios.

Este modelo tiene por objetivo de promover el aprendizaje y desarrollo de los jóvenes principalmente en dos aspectos: el autoconocimiento y la competencia del liderazgo, entendida como “la capacidad de movilizar a sí mismo y a otros para servir y trabajar en colaboración, así como facilitar el cambio social positivo en la institución o en la comunidad” (Higher Education Research Institute, [HERI] y University of California, 1996, p. 19).



Los expertos que diseñaron el Modelo de Cambio Social para el Desarrollo del Liderazgo concluyeron que son ocho los elementos críticos que forman parte del LRS, los cuales se agrupan en tres dimensiones: individual, grupal y social (Ver tabla 3).

Tabla 3. *Las 8 c's del modelo para el cambio social para el desarrollo del liderazgo*

Las 8 c del Liderazgo socialmente responsable	
Elementos individuales	
Consciencia de sí mismo	Estar consciente de los aspectos estables de la personalidad tales como los talentos, intereses, valores, aspiraciones, limitaciones, así como también, implica tener la habilidad para mirarse a uno mismo y estar consciente de las propias acciones.
Congruencia	"Significa pensar, sentir y actuar con consistencia, autenticidad, y ser honesto con los demás. Que nuestras acciones sean consistentes con las más profundas creencias y convicciones" (p.22).
Compromiso	Es la energía invertida para servir. El compromiso se revela a través de su intensidad y duración. Se puede dirigir a una actividad grupal o hacia una los resultados.
Elementos grupales	
Colaboración	"Es trabajar con otros en un esfuerzo común" (p. 23). Invita a los otros a confiar. Requiere tomar de cada uno sus mejores talentos y perspectivas, para generar soluciones y acciones creativas.
Propósito común	"Significa trabajar con objetivos y valores compartidos" (p. 23) Tener un propósito en común facilita el análisis colectivo de los temas y las tareas.
Controversia con civilidad	Las diferencias con las demás personas son inevitables, por lo que es importante expresar las diferencias con civilidad. Implica el respeto por el otro, y escuchar sus puntos de vista aunque sean diferentes.

Tabla 3. *(Continuación...)*

Las 8 c del Liderazgo socialmente responsable	
Elementos comunales	
Ciudadanía	"Implica la participación activa del individuo en un esfuerzo para servir a esa comunidad, así como a los ciudadanos. Es un conjunto de valores y creencias que conecta a un individuo de una manera responsable con los demás. La ciudadanía,

	en otras palabras, implica responsabilidad social o cívica. A nivel humano más básico, la ciudadanía se trata de (...) el valor de preocuparse por los demás” (p. 23).
Cambio	“Crear en la importancia de crear un mejor mundo y una mejor sociedad para uno mismo y los otros. Creer que los individuos, grupos y comunidades pueden trabajar juntos para hacer el cambio” (Dugan y Komives, 2007, p.10).

Fuente: Adaptado Higher Education Research Institute, [HERI] y University of California (1996). A social change model of leadership development. pp. 22-23.

El propio modelo es flexible al contemplar entre sus elementos que cada institución haga las modificaciones y ajustes en congruencia con su misión institucional.

Cada uno de los ocho elementos pueden ser aprendidos o fortalecidos durante el trayecto de formación, tal cual lo comprueban los trabajos de investigación de Cauthen (2016).

**Modelo Relacional de Liderazgo.** Es un modelo Norteamericano que se da a conocer por Komives, Lucas y McMahon en 1998 con el libro *Exploring Leadership for college students who want to make a difference*. El propósito de este modelo es “el desarrollo de una comunidad sana, ética y eficaz” (Komives, Lucas y McMahon, 2013, p. 96). El liderazgo en este modelo se concibe como un proceso relacional y ético que tiene entre sus propósitos lograr un cambio positivo (Komives, Lucas y McMahon, 2013). El modelo contiene cinco elementos claves (Ver tabla 4).

Tabla 4. *Elementos del Modelo relacional de liderazgo*

Elemento	Conocimientos, habilidades y actitudes
Propósito	Construir con la comunidad un propósito en común y comprometerse con él. Colaborar y encontrar puntos en común con otros para facilitar un cambio positivo. Trabajar en conjunto para el cambio y el desarrollo humano (p. 105).
Empoderamiento	Sentir que tienes poder para ser escuchado y autoestima para ser parte cambio. Sentir que las otras personas están interesadas en nosotros. Estar preocupado por el crecimiento del otro. Crear que todos tienen algo que ofrecer. Sentirse con la capacidad de cambiar el mundo con la ayuda de otros.

Tabla 4. (Continuación...)

Elemento	Conocimientos, habilidades y actitudes
Ético	<p>Guiarse por los principios de la profesión.</p> <p>Ser auténtico y congruente.</p> <p>Ser íntegro, confiable y confiar en la comunidad.</p> <p>Permanecer fiel a los principios y valores, incluso en la adversidad.</p>
Inclusivo	<p>Ser un buen ciudadano.</p> <p>Valorar la equidad.</p> <p>Contar con un lenguaje inclusivo.</p> <p>Escuchar con empatía y comunicarse con civilidad.</p> <p>Estar expuesto a marcos y realidades diferentes.</p> <p>Estar abierto y respetar las diferencias grupales e individuales.</p> <p>Crear que cada integrante de la comunidad puede hacer la diferencia.</p> <p>Asumir que el cambio no se logra solo, sino que implica involucrar a otras personas para lograrlo.</p>

Fuente: Adaptado de Komives, S., Lucas, N., y McMahon, T. (2006). *Exploring Leadership for college students who want to make a difference*. pp. 93-130.

Este modelo establece que las condiciones del mundo actual llevan a la necesidad de trabajar juntos como grupo o comunidad para lograr el cambio bajo un propósito común. Asimismo, hace énfasis en que “la manera como nos relacionemos con el otro es importante y es símbolo de nuestra responsabilidad social” (Komives, Lucas y McMahon, 2013, p. 143). Para formar en estas dimensiones hay que predicar con el ejemplo e implica un proceso de formación intencionado y no accidental.

## CONCLUSIONES

Hasta el momento se han descrito cuatro modelos de formación para el cambio social: Modelo Universidad Construye País, Modelo SPRING, Modelo de Cambio Social para el Desarrollo del Liderazgo y el Modelo Relacional de Liderazgo.

Se concluye que no existe un modelo ideal, sino que cada IES puede tomar el que considere pertinente y ajustarlo a las demandas de su contexto en apego a su misión.

Las características presentadas en los cuatro Modelos se pueden agrupar en tres grandes dimensiones de formación para el cambio social:

**Dimensión individual.** Aquí se engloban las características personales que se desean formar a lo largo de la trayectoria universitaria, las cuales resultan indispensables para el buen funcionamiento del grupo o comunidad a la cual se pretende servir. Estas cualidades permiten que el alumno se vea así mismo como un ser capaz de generar cambios sociales con el apoyo de los demás. Algunas características comunes a los modelos son: autoestima, congruencia y conciencia de sí mismo.

**Dimensión grupal.** Para lograr el cambio social, no solamente se necesitan características personales, sino también de cualidades para trabajar con el otro o los otros. Algunas características en esta dimensión son: propósito en común, atender las diferencias con civilidad, prosociabilidad y solidaridad.

**Dimensión comunitaria.** En este grupo se están aquellas características que le llevan al estudiante a comprometerse con la comunidad a la que pertenece y con su país. Esta dimensión invita al estudiante a concebir el ejercicio de su profesión como un instrumento para el servicio de los demás. En esta dimensión contempla aspectos tales como: ciudadanía, cambio y desarrollo sostenible.

Estos modelos llevan a reflexionar sobre la necesidad de trabajar de manera conjunta (Instituciones Educativas, Gobiernos, Empresas e instituciones, asociaciones civiles) un Modelo de nación que responda a las problemáticas y retos que México enfrenta, y trace el camino para lograr el tipo de sociedad en la que se quiere vivir.

## REFERENCIAS

- Cauthen, T.W. (2016). Developing Socially Responsible Leaders in academic settings. En Guthrie, K. y Osten, L. (2016). Reclaiming Higher Education's purpose in Leadership Development. New directions for Higher Education. Estados Unidos de América: Jossey- Bass.
- De la Cruz, C. (2011). La clave de la Responsabilidad Social de las Universidades está en la respuesta no en la pregunta: ¿Al servicio de quién se pone el bien público que Promueven? Recuperado de:  
[http://www.iesalc.unesco.org.ve/index.php?option=com\\_content&view=article&id=2594:la-](http://www.iesalc.unesco.org.ve/index.php?option=com_content&view=article&id=2594:la-)

clave-de-la-responsabilidad-social-de-las-universidades-esta-en-la-respuesta-no-en-la-  
pregunta-ial-servicio-de-quien-se-pone-el-bien-publico-que-  
promueven&catid=126&Itemid=694&lang=es

Escotorín, P. y Roche, R. (2011). Cómo y por qué prosocializar la atención sanitaria: reflexiones, desafíos y propuestas. No hay país. Fundació Universitària Martí I' Humà

Escotorín, P., Arana, I. y Brundelius, M. (Eds.) (2014). El Proyecto SPRING: Innovación social y su aporte a la problemática de la equidad en Latinoamérica. Valparaíso: Proyecto Europeo Alfa III SPRING

Escotorín, P., Brundelius, M. e Izquierdo, C. (Eds.) (2015). Proyecto europeo SPRING: Investigación, participación y acción prosocial. Estrategias, instrumentos y materiales para el diagnóstico y formación de docentes en Prosocialidad aplicada. Valparaíso: Proyecto Europeo Alfa III SPRING

Escotorín, P., Brundelius, M., Gramegna, F., Jiménez, G., Rivieri, E., y Roche, R. (2015). Qué es SPRING. En Escotorín, P., Brundelius, M. e Izquierdo, C. (2015). Proyecto europeo SPRING: Investigación, participación y acción prosocial. Estrategias, instrumentos y materiales para el diagnóstico y formación de docentes en Prosocialidad aplicada. Valparaíso: Proyecto Europeo Alfa III SPRING

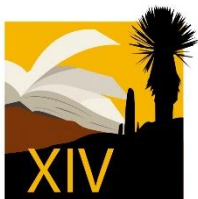
Escrigas, C. (2016). A higher calling for higher education. Recuperado de: <http://www.greattransition.org/publication/a-higher-calling-for-higher-education>

Fernández, C., Delpiano, C. y De Ferrari, J. M. (2006). Responsabilidad Social Universitaria. Una manera de ser universidad. Teoría y práctica de la experiencia Chilena. Chile: Proyecto Universidad Construye País.

Gamboa, A., Jiménez, M., Jiménez, G. y Lombardo, P. (2014). Formación en Responsabilidad ProSocial: Caminos Latinoamericanos de una innovación curricular. Valparaíso: Proyecto Europeo Alfa III SPRING

Higher Education Research Institute & University of California (1996). A social change model of leadership development: Guidebook version III. College Park, MD: National Clearinghouse for Leadership Programs. Recuperado de:

<https://www.heri.ucla.edu/PDFs/pubs/ASocialChangeModelofLeadershipDevelopment.pdf>



- Jiménez, M. (2014). Responsabilidad Social: diálogos con la universidad. En Gamboa, A., Jiménez, M. Jiménez, G. y Lombardo, P. (2014). Formación en Responsabilidad Pro-Social: Caminos Latinoamericanos de una innovación curricular. Valparaíso: Proyecto Europeo Alfa III SPRING
- Komives, S., Lucas, N. y McMahon, T. (2013). Exploring Leadership for college students who want to make a difference. Estados Unidos de América: Jossey-Bass.
- Naim, M. (2016). Repensar al mundo: 111 sorpresas del siglo XXI. México: Debate.
- Tünnermann, C. (2013). Diez respuestas de la educación superior a los desafíos contemporáneos. Universidades. 56. pp. 5-14. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=37331245002>
- UNESCO (2009). Conferencia Mundial sobre la Educación Superior 2009: La nueva dinámica de la educación superior y la investigación para el cambio social y el desarrollo. París: UNESCO.
- Vallaes, F. (2008). ¿Qué es la Responsabilidad Social Universitaria? Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú.